



Revista Electrónica "Actualidades
Investigativas en Educación"
E-ISSN: 1409-4703
revista@inie.ucr.ac.cr
Universidad de Costa Rica
Costa Rica

Martorell Esquivel, Karla; González Corrales, Laura
Cuando dejan de ser bebés. Una experiencia en la casa infantil Universitaria
Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación", vol. 7, núm. 1, enero-abril, 2007, p. 0
Universidad de Costa Rica
San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44770103>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org



Actualidades Investigativas en Educación

Revista Electrónica publicada por el
Instituto de Investigación en Educación
Universidad de Costa Rica
ISSN 1409-4703
<http://revista.inie.ucr.ac.cr>
COSTA RICA

**CUANDO DEJAN DE SER BEBÉS. UNA EXPERIENCIA EN LA
CASA INFANTIL UNIVERSITARIA**

WHEN THEY STOP BEING BABIES. A EXPERIENCE IN THE
CASA INFANTIL UNIVERSITARIA

Volumen 7, Número 1
Enero-Abril 2007
pp. 1-20

Este número se publicó el 30 de abril 2007

Karla Martorell Esquivel
Laura González Corrales

La revista está indexada en los directorios:

[LATINDEX](#), [REDALYC](#), [IRESIE](#), [CLASE](#), [DIALNET](#), [DOAJ](#), [E-REVIST@S](#),

La revista está incluida en los sitios:

[REDIE](#), [RINACE](#), [OEI](#), [MAESTROTECA](#), [HUASCARAN](#)

Los contenidos de este artículo están bajo una licencia [Creative Commons](#)



CUANDO DEJAN DE SER BEBÉS. UNA EXPERIENCIA EN LA CASA INFANTIL UNIVERSITARIA

WHEN THEY STOP BEING BABIES. A EXPERIENCE IN THE
CASA INFANTIL UNIVERSITARIA

Karla Martorell Esquivel¹
Laura González Corrales²

Resumen: En el presente artículo se realiza un análisis reflexivo acerca de los procesos experimentados por los niños y las niñas entre los dos y los tres años, en relación con los cambios continuos y progresivos en las diferentes áreas del desarrollo, a saber socioafectiva, cognitivo-lingüístico y psicomotriz. Asimismo, se da a conocer la experiencia obtenida como docentes de la Casa Infantil Universitaria de la Universidad de Costa Rica en cuanto a las generalidades del desarrollo en esta edad. Las particularidades presentadas por la población infantil que asiste a la institución, así como las estrategias seguidas para su atención. Se hace referencia a la experiencia lograda durante el período del II Ciclo 2005 y el I Ciclo 2006, el cual constituyó una excelente oportunidad para favorecer el desarrollo integral de las personas de esas edades y el crecimiento profesional y personal de las maestras de la Casa Infantil Universitaria. Finalmente, se brindan algunas estrategias y consideraciones finales sobre cómo conducir y guiar a los niños y las niñas de esta edad en ambientes no escolarizados.

Palabras claves: PRIMEROS AÑOS/ CAMBIOS Y LOGROS/ ÁREAS DE DESARROLLO/ NECESIDADES E INTERESES/ ESTRATEGIAS PRÁCTICAS.

Abstract: The next article is intended to make a reflexive analysis about the procedures experimented by the little boys and girls between ages two to five years old, related to the continuous and progressive changes in the different areas of the development, such as the socio/affective area, the cognitive/linguistic area and the psychomotor area. Therefore, it is set to cheer the experience obtained as teachers of the Children's University House from The Costa Rican University as far as the generalities of the development in these age range, the particularities presented by the children that attend this institution, as well as the strategies that were followed to take care of this population. Is focused mainly to the experience achieved among the 2005 II semester and 2006 I semester periods, that was an excellent opportunity to favor the integral development of the children and the professional and personal growth of the teachers of this house. Finally, some final strategies and considerations are given about the management that can be given to the children in these age range.

Key words: FIRST YEARS/ CHANGES AND ACHIEVEMENTS/ DEVELOPMENT AREAS/ INTERESTS AND NECESITIES/ PRACTICAL STRATEGIES.

¹ Master en Psicopedagogía, Universidad Estatal a Distancia. Bachiller y Licenciada en Educación Preescolar, Universidad de Costa Rica. Docente de la Escuela de Formación Docente, Universidad de Costa Rica, carrera de Bachillerato y Licenciatura en Educación Preescolar.

Correo electrónico: karlamartorell@hotmail.com

² Bachiller en Educación Preescolar, Universidad Estatal a Distancia. Actualmente es maestra de la Casa Infantil Universitaria, Universidad de Costa Rica.

Correo electrónico: cucagonzalez@costarricense.cr

Artículo recibido: 17 de octubre, 2006

Aprobado: 25 de abril, 2007

1. Introducción

Deseamos referirnos a las experiencias desarrolladas en la Casa Infantil Universitaria (CIU), un proyecto de la Vicerrectoría de Vida Estudiantil, que atiende a los y las estudiantes con hijos o hijas, con el objetivo primordial de apoyar al estudiante a que logre concluir sus estudios, cuando han tenido que suspender o abandonar sus carreras universitarias debido a la maternidad o paternidad, permitiéndoles que su hijo o hija permanezca en la CIU, mientras asisten a clases. Esto porque en la CIU, laboramos con una población infantil cuyas edades oscilan entre los 15 días de nacidos y los 4 años de edad y cerca del 30% de los y las infantes que asisten tienen una edad promedio de dos a tres años, lo cual nos ha permitido evidenciar que esta fase de crecimiento es una edad determinante para desarrollar la capacidad afectiva, (reflejada en el cariño por los demás), la gratitud, las destrezas motrices, ampliar el lenguaje, adquirir mayor independencia, construir sus propias ideas, lograr el control de esfínteres, entre otras.

Durante el período comprendido entre los dos y los tres años, el niño y la niña tienden experimentar enormes cambios socio-emocionales, motrices, cognitivos-lingüísticos, biológicos, y otros, lo que les posibilita explorar y entender el mundo a su alrededor. Debido al deseo creciente de reafirmar su independencia, a este lapso se le conoce como la etapa de los “terribles dos” o “la crisis de los dos años”. Sin embargo, puede ser un período emocionante para los niños y las niñas, así como para sus padres, docentes, cuidadoras y cuantas personas se relacionen con ellos y ellas.

Tal y como lo manifiesta Ferro (2004 p .8), *“la particularidad de la sala de dos años se debe, en parte, a los logros evolutivos alcanzados por los niños y las niñas de esta edad, que marcan “un antes y un después” en sus posibilidades de conocer el mundo”*.

En este sentido, los y las infantes sufren cambios en todas las áreas del desarrollo, así por ejemplo, muestran una rápida evolución de todas sus habilidades locomotoras (se les observa correr con más seguridad y velocidad, superando obstáculos, deteniéndose y empezando de nuevo, manifestando buenas habilidades manipulativas), también emplea un buen número de palabras reconocibles de manera concreta, lo cual favorece su comunicación, sabe comer solo o sola, inicia el control de esfínteres, etc.

Este artículo pretende determinar los rasgos que presentan los y las infantes de dos a tres años, en cuanto a las diferentes áreas del desarrollo, a saber lo psicomotor, lo socio-afectivo, y lo cognitivo-lingüístico. Asimismo, se evidenciarán algunas peculiaridades que se muestran a esta edad. Igualmente, nos interesa caracterizar el tipo de niño y niña de 2 a 3 años que asiste a la Casa Infantil Universitaria, en cuanto a las conductas que presentan

durante su permanencia y de esta forma poder compararlo con las conductas esperadas que se suponen deben manifestar según la teoría. Todo lo anterior con el fin de brindar recomendaciones sobre cómo trabajar y guiar a esta población de niños y niñas tan particulares, que surgen de la experiencia obtenida por el personal de la CIU.

2. Desarrollo evolutivo del infante de 2 a 3 años

Los padres, las madres, así como las y los educadores, deben preocuparse por ofrecer variedad y calidad de estímulos a los niños y las niñas a la edad de los 2 años, de manera que puedan ir progresando en diversas áreas de su desarrollo.

A partir de los dos años, el niño y la niña comienzan a adquirir conciencia de que es un individuo, reconociéndose y explorándose, a la vez que continúan en ellos sus características de egocentrismo. En este período inicia también un proceso de autoafirmación gracias a que ya puede hablar mejor, por lo que se les escuchan frases tales como: “mío”, “yo quiero”, entre otras. Además poseen un sentido de la propiedad deseando que todo sea para ellos o ellas, provocando gran angustia a padres y madres por creer que son egoístas.

Debido a esto es muy común que los y las infantes a esta edad muestren berrinches, los cuales son manifestaciones de su incapacidad para comunicarse y manejar frustraciones. es importante por lo tanto que quienes rodean a estos niños o niñas den la oportunidad de que expresen sus opiniones, sentimientos y necesidades, dando así la ocasión de afirmar su propia existencia.

Una característica que no se puede dejar de mencionar es su famosa frase del “no”, siendo más que una rebelión una prueba más de autoafirmación.

Como señal importante que puede influir en este momento de desarrollo de la personalidad es la gran imaginación que tienen, por lo que es muy conveniente regular lo que observan en la vida, incluido los programas de televisión, para que se produzca en ellos y ellas más bien una influencia positiva.

El desarrollo de hábitos de higiene, de orden, de convivencia, entre otros son necesarias para ese proceso de afirmación del niño y de la niña, pues los hábitos adquiridos en ese período son los que perdurarán para toda la vida.

El hecho de que el y la infante comiencen a mostrar los rasgos de su personalidad e independencia no debe ser motivo de deseo por parte de los padres para desentenderse o para ignorar lo que tratan de decir, si no más bien se les debe procurar proporcionar un ambiente seguro que facilite y les ofrezca un excelente aprendizaje. Acciones como dejar

que se vistan, se laven los dientes, colaboren en labores domésticas, entre otros, por supuesto bajo supervisión, les da un sentimiento de seguridad y confianza en si mismos favoreciendo así su personalidad.

Otro aspecto importante dentro del desarrollo del niño y de la niña es el control de esfínteres, proceso natural que debe ser visto y tratado como algo común, sin forzar, ni querer sobresalir a través de lo que su niño o niña haga. Es un proceso paulatino que se va adquiriendo según el interés y necesidad que el o la infante posea. Por lo general es un momento que produce un poco de frustración a los padres, las madres o cuidadores, ya que por muchos detalles los adultos desean que sea algo rápido, violentando así un proceso natural y provocando rechazo por parte de los niños o las niñas que inician dicho proceso.

Según Arce (1993, p. 86), los niños y las niñas entre los 2 y los 3 años manifiestan mayor desarrollo físico y seguridad en los movimientos, además, están descubriendo las relaciones entre las personas y las cosas y el lenguaje experimenta un gran progreso.

A continuación se realizará una breve descripción de las manifestaciones esperadas en esta edad, de acuerdo a las diferentes áreas de desarrollo, con el fin de profundizar las conductas marcadas que progresivamente irán mostrando el niño o la niña cuando atraviesen la edad de los 2 a los 3 años.

2.1 Desarrollo Psicomotriz

El desarrollo de la psicomotricidad se refiere a la ejecución de movimientos coordinados con los músculos gruesos del cuerpo (localizados en el tronco y las extremidades), tiene que ver con la adquisición de habilidades como saltar, caminar, girar, entre otros. Asimismo, contempla los músculos finos (ubicados en los ojos, las manos y el sistema articulatorio).

A partir de los dos años, los niños y las niñas son más activos que en cualquier otra etapa de sus vidas. Han alcanzado grandes destrezas motoras que les permiten mayor movilidad y seguridad, para caminar, correr, trepar, lanzar, apañar, patear, entre otras. En este momento son capaces de pararse de puntillas, de escalar, de subir y de bajar escaleras sin ayuda; también pueden saltar con sus pies juntos.

Han adquirido la habilidad de armar y desarmar objetos, de poner y quitar tapas de botellas. De acuerdo con Arce (1993, p. 87), en esta edad usan más una mano que la otra, aún no pueden coger las cosas con delicadeza por lo que frecuentemente las arrebatan.

Sus movimientos finos son más precisos, por ejemplo, pueden pasar las hojas de un libro con cuidado y una por una, son capaces de ensartar objetos, cuentas, botones...,

rasgar y arrugar papel, también pueden apilar un número elevado de piezas de construcción, realizar con destreza movimientos de rotación con las manos, etcétera.

Según Sheridan (1997, p.55) el y la infante muestra progresos en su postura y motricidad gruesa. Dentro de las habilidades motrices que presentan están:

- Corre seguro y a toda velocidad, deteniéndose y empezando de nuevo con facilidad y salvando obstáculos.
- Se pone de cuclillas con total estabilidad para descansar o para jugar con un objeto del suelo, y se pode de pie sin usar sus manos.
- Empuja y arrastra hacia delante con facilidad grandes juguetes con ruedas y normalmente es capaz de caminar hacia atrás tirando del asa.
- Tira de la cuerda de un pequeño juguete de arrastre, demostrando que sabe en qué dirección va.
- Se sube a los muebles para mirar por la ventana o para abrir puertas pudiendo volver a bajarse de nuevo.
- Manifiesta una mayor comprensión de su propio tamaño en relación con el tamaño y la posición de los objetos que le rodean, y con los espacios cerrados como alacenas o cajas de cartón.
- Sube y baja las escaleras agarrándose a la barandilla o a la pared y poniendo los dos pies en cada escalón.
- Tira la pelota a lo alto y hacia delante sin caerse.
- Se sienta en un triciclo pequeño, pero no sabe utilizar los pedales, impulsa el vehículo hacia delante con los pies sobre el suelo.

Lo anterior pone en evidencia que el niño o niña de 2 a 3 años, ha adquirido enormes avances en la motora gruesa, marcando un “gran salto” para la construcción de su independencia, esto porque ya no requiere más de apoyo por parte de adulto para realizar actividades como trepar, correr, saltar o caminar.

En cuanto a la visión y motricidad fina Sheridan (1997, p. 56) menciona que posee buenas habilidades manipulativas, agarrando objetos menudos correcta y rápidamente, erige torres de seis o siete cubos, sostiene bien un lápiz por el extremo inferior acercándose a la punta y utilizando el pulgar y los dos primeros dedos radiales. Asimismo, garabatea círculos espontáneamente, también raya y puntea en todas direcciones.

Este gran progreso en su motricidad fina, lo y la facultad para reforzar su independencia, sus intereses particulares y ayuda a procesos paulatinos de lecto-escritura, entre otros.

Otra de las características manifestadas a los 2 años relacionadas con la visión y la motricidad es que les encantan los libros de imágenes, reconociendo finos detalles en sus dibujos favoritos y pasando las páginas de una en una.

Con relación a lo presentado por los niños y las niñas en la Casa Infantil, cabe recalcar que en cuanto al dominio de la marcha (caminar), se puede mencionar que consiguen hacerlo con mucha propiedad. Algunos aún se les dificulta dar pasos sin caerse, sobre todo cuando realizan una marcha rápida, sin embargo, inmediatamente se incorporan. Se les hace difícil caminar siguiendo líneas en el piso y pocos consiguen caminar hacia atrás.

Con respecto a subir y bajar gradas, se puede manifestar que los y las infantes logran hacerlo pero con ayuda de un adulto, pues sienten inseguridad sobre todo al bajar. Asimismo, se les observa patear bolas u otros objetos, esta es una actividad que realizan con mucho dominio, pues tienen gran interés por jugar fútbol, lo cual ha favorecido esta manifestación.

Suelen expresar agrado por brincar con ambos pies y superar obstáculos, dicha conducta se observa cuando realizamos experiencias como pintar sus caras de conejos y salir a recolectar zanahorias. Consiguen además, lanzar con facilidad objetos como bolas o saquitos, no así el acto de apañar, pues tienden a dejar caer al suelo lo que se les lanza.

Presentan como en la teoría la tendencia a arrebatar las cosas, de manera abrupta sin delicadeza o solicitándolo. También, suelen construir torres de más de 6 cubos, así como con legos.

Participan en actividades que permiten el trabajo de su motora fina, tales como trasladar agua de un recipiente a otro, realizar collares, trasvasar frijoles de un envase a otro, así como destapar o tapar botellas.

También se les observa la habilidad para plantar objetos, sobre todo cuando se visita el área de arena, en donde tienen la oportunidad de experimentar con palitos o flores confeccionadas para que jueguen a sembrar.

El rasgado de papel es una tarea en la cual muestran tener dificultad, sobre todo al tener que sujetar el mismo.

2.2 Desarrollo Cognitivo-lingüístico

Cuando se habla de esta área, se incluyen funciones mentales relacionadas con el sistema sensorial y el lenguaje. En este sentido, se contemplan habilidades que permitan la percepción y discriminación visual, auditiva gustativa y olfativa.

Algunas de las particulares que pueden presentar los niños y las niñas durante el lapso de edad comprendido entre los 2 y los 3 años, es que logran expresar sus sentimientos y sus deseos pues su vocabulario es más amplio. Además, se observa que consiguen atender instrucciones simples, tales como traer algún objeto, esto gracias a dicha ampliación de vocabulario. Otro rasgo que los caracteriza es la dificultad tomando decisiones, pues aun cuando quieren tomarlas, empiezan a pensar antes de actuar.

Arce (1993, p. 89), menciona que a los 2 años reconocen y señalan las principales partes de su cuerpo; les gusta mucho que otras personas los llamen por su nombre; hablan de ellos llamándose por su nombre, así por ejemplo, dicen: Marta quiere..., refiriéndose a sí mismos, y comienzan a mostrarse como personas que piensan y razonan. Por tal razón, es común observarlos utilizando su nombre para referirse a él o ella, y hablando consigo mismo continuamente en largos monólogos durante el juego, aunque pueda resultar muchas veces incomprensible a los demás.

También, nombran personas que conocen, objetos familiares e identifican animales por su nombre. Diferencian distintos sonidos, recuerdan hechos inmediatos, del día de “ayer” y buscan los juguetes cuando se les pierden. Esto indica que van ampliando las representaciones mentales (Arce, 1993, p. 90). Se puede mencionar además, que ya reconocen a sus padres, hermanos, tíos, etc. en una fotografía, después de habérselos señalado, así como empiezan a reconocerse a sí mismo en las fotografías cuando le enseñan dónde está.

Según Arce (1993, p. 91) tienen mayor capacidad de atención y observación, y demuestran mayor acierto en sus percepciones: identifican, diferencian, reconocen. Asimismo, empiezan a hacer distinciones de sí mismos y los objetos en el espacio. Así como a comprender indicaciones de “arriba”, “abajo”, “adentro”, “afuera”, “cerca”, “lejos”, “abierto”, “cerrado”.

Esta característica de mayor capacidad de atención y observación es perceptible al verificar como constantemente preguntan los nombres de los objetos y de las personas.

Igualmente, les gusta hablar mucho y actuar al mismo tiempo, construyendo frases de 3 o 4 palabras, se dice que pueden llegar a conocer unas doscientas o trescientas palabras; además, comprenden la mayoría de las palabras y frases que se les dicen. Pueden llevar recados verbalmente y hacer mandados sencillos. Usan sustantivos, adjetivos y verbos, pero aún no los conjugan. Empiezan a utilizar pronombres, especialmente el “yo” (Arce, 1993, p. 90).

Al respecto, Sheridan (1997, p. 57) menciona que los niños y las niñas entre los 2 y los 3 años emplean cincuenta o más palabras de manera correcta y entienden muchas más. Juntan dos o más palabras para formar oraciones simples.

Otras de las manifestaciones más evidentes presentadas por las niñas y los niños que atraviesan este período son las siguientes:

- Atiende cuando se dirigen a él o ella para decirle algo y comienza a escuchar con evidente interés conversaciones de tipo más general.
- Ecolalia casi constante, repitiendo una o más palabras destacadas.
- Participa en las rimas y canciones propuestas por la docente.
- Se señala el pelo, la mano, los pies, la nariz, los ojos, la boca, y los zapatos cuando se lo piden. Nombra los objetos conocidos y los dibujos.
- Ejecuta instrucciones sencillas tales como “tráeme aquella muñeca”.
- Comienza a articular secuencias cortas con sentido y a dramatizar el uso de los utensilios para jugar en la casita.
- Hace constantemente preguntas que empiezan por “¿qué?” o “¿quién?”.

Con respecto a las manifestaciones presentadas por los y las infantes en la Casa Infantil en cuanto a esta área, se puede mencionar que son capaces de diferenciar distintos sonidos, tales como las voces de las cuidadoras, las sirenas, el ruido de pájaros, camiones entre otros. También reconocen y señalan las principales partes de su cuerpo, esto se evidencia cuando se les cambia el pañal o la ropa y se les pregunta por las partes de su cuerpo.

Otro rasgo destacado es que les gusta mucho que otras personas los llamen por su nombre, y responden de manera muy favorable cuando se les llama, acatan mejor las indicaciones y prestan más atención.

Cuando se refieren a si mismos, suelen llamarse por su nombre, y tal y como la teoría señala dicen por ejemplo: “Ignacio va ir...”, cuando vamos a salir al patio a realizar alguna actividad.

Son personas muy razonadoras, todo el tiempo tratan de darle explicación a los acontecimientos y demandan también el que se les de respuesta.

Es notable en ellos y ellas el diálogo permanente que entablan con si mismos y con los otros, les gusta nombrar personas que conocen e identificar animales u objetos familiares por su nombre. Cuando hablan construyen frases de tres o cuatro palabras, y algo que es relevante de destacar es que les gusta llevar y traer recados verbalmente de las cuidadoras.

Con relación a la interpretación de canciones, se recalca que les encanta que les canten y les enseñen canciones, y aun cuando no consigan aprendérsela de memoria, suelen repetir la letra conforme se la cantan.

Al conversar con ellos/as se evidencia como recuerdan hechos inmediatos y los reviven, por ejemplo, si algún niño se golpeó, indicando tal y como menciona la teoría que van ampliando las representaciones mentales.

Les encanta realizar actividades al aire libre pues tienen la oportunidad de observar y detallar con mayor atención aspectos de la naturaleza, como árboles, hormigas y pájaros, reconociéndolos e identificándolos.

Cuando se realizan lecturas de cuentos, suelen interrumpir para expresar el nombre de algunos objetos o personajes conocidos, y señalándolos hasta tocarlos.

2.3 Desarrollo Socioafectivo

Esta área se refiere aspectos relacionados con las capacidades intrapersonales e interpersonales, con la afirmación del yo, con la independencia, con la expresión de sentimientos, entre otros.

Las acciones físicas, mentales, sociales y emocionales, desarrolladas por los y las infantes desde el nacimiento otorgan a partir de los dos años la oportunidad de llevar a cabo experiencias tales como bañarse, vestirse, imitar movimientos, cepillarse dientes y cabello, saltar, patear, colaborar en el hogar (recoger basura, limpiar mesas...), alimentarse, observar objetos, compartir costumbres familiares, entre otros.

Esta constante integración en la dinámica familiar, acentúa la interacción con los adultos, lo que permite la expresión de sentimientos como la compasión, la simpatía, la modestia, el enojo, la cobardía y otros. Además, suele pasar que prefieran estar con la mamá o un adulto conocido, pero pueden jugar con otros niños o niñas, por ratos cortos, preferiblemente de su edad y también amigos imaginarios. Demuestran cariño, orgullo, ternura, vergüenza. Expresan su alegría con gritos, aplausos o saltos, son muy sensibles, y los afectan los estados de ánimo de los demás (Arce, 1993, p. 91).

Entre las manifestaciones más comunes que muestran los y las infantes con relación al área socioafectiva están las siguientes:

- Les gusta imitar el comportamiento de los adultos y otras personas.
- Empiezan a jugar simples juegos simulados. Su juego de fantasías es muy corto, simple y no involucra a otros.
- Algunas veces hacen lo contrario de lo que se les pide.

- Generalmente, son egocéntricos y es muy difícil que comparten. También disfrutan jugando cerca de (pero no con) otros niños o niñas.
- Se niegan a ayudar.
- A partir de los 2 años, se sienten más seguros de sí mismos.

De la misma forma, Arce (1993, p. 90), expresa que es común que con frecuencia digan “NO” con energía; que no les guste estar solos; les interese mucho la gente y se divierten imitándola; les encante estar cerca de las personas.

Todavía se les dificulta “esperar”, si tienen que hacerlo por mucho tiempo, se sienten tristes y frustrados. Y aún tienen dificultad para pedir “permiso” para hacer algo.

Otras de las expresiones del comportamiento lúdicosocial presentadas por los niños y las niñas en este lapso de edad son expresadas por Sheridan (1997, p. 58) de la siguiente forma:

- Sabe comer solo o sola con cuchara, pero se distrae con facilidad. Levanta la taza y el bebe bien si verter nada, volviendo a colocar en su sitio sin dificultad. Además, pide de comer y de beber.
- Se pone el gorrito y los calcetines.
- Normalmente trata de decir con antelación que tiene ganas de “ir al baño”, pero no es aún fiable en esta cuestión.
- Es enormemente curioso o curiosa a la hora de observar su entorno.
- Se pone a representar espontáneamente un papel determinando o a dramatizar situaciones.
- Demanda constantemente la atención de la madre o de la cuidadora. Se cuelga fuertemente de la persona mayor por cariño, fatiga o miedo, aunque se pone rebelde cuando se ve contrariado.
- Se enrabieta cuando le dicen que no o cuando trata de hacerse comprender, pero pronto se le pasa y se fija en otra cosa.
- Defiende sus pertenencias con determinación.
- Puede respetar los turnos, pero todavía tiene poca idea de lo que es compartir los juguetes o la atención de los mayores.
- Se observa en él o ella un juego paralelo. Juego con satisfacción al lado de otros niños, pero no con ellos.
- Se siente agraviado o agraviada por la atención que se presta a otros niños o niñas, especialmente por parte de sus propios familiares.

- Se niega a postergar o modificar la satisfacción inmediata de sus deseos.

Con relación a lo anterior, es importante mencionar la necesidad de realizar actividades lúdicas, que permitan a la niña y al niño recrear y dar significado a la realidad y de esta manera se logre favorecer su desarrollo integral.



Finalmente, con relación a las manifestaciones presentadas por los niños/as de Casa Infantil Universitaria en el área socioafectiva, están que no les gusta estar solos, por lo general buscan la compañía de un adulto, pues esto les permite entablar conversaciones y pareciera que disfrutan más de lo que hacen. Vale mencionar que aún cuando disfrutan de la compañía de un adulto, no es igual como cuando juegan con otros niños y niñas, pues por lo general es por períodos muy cortos.

Son muy expresivos y suelen manifestar cariño y ternura hacia los demás. Tal y como se mencionó expresan su alegría con gritos y aplausos, y parece afectarles mucho los estados de ánimo de los demás.

Otra de las particularidades presentadas por este grupo de edad (2 a 3 años) es que no comparten aún sus pertenencias y no consiguen esperar turnos.

Les encanta colaborar con tareas pequeñas, como cuando realizamos talleres de cocina, en ese sentido, les gusta partir, untar o mezclar, siguiendo órdenes sencillas.

3. Observar desde otra mirada

Cuando se trabaja con niños y niñas de edades tempranas, es importante describir de manera sistemática las características mostradas por esta población de forma objetiva y comprobable. Esto con el fin de promover el acercamiento de las maestras con los niños y las niñas y de establecer una relación abierta y confiable, que permite averiguar acerca de las necesidades, los intereses y los sentimientos presentados por los niños y las niñas de esta edad.

Al observar “desde otra mirada” empezamos a descubrir aspectos que habían pasado desapercibidos, de esta manera logramos ir determinando ciertos indicadores reflejados en la conducta de los y las infantes que nos alertan sobre diversas situaciones, desde factores físicos, como emocionales. Sin embargo, la aparición de un indicador, no debe ser considerado signo de alerta, en tanto que su persistencia en el tiempo, tanto como la sumatoria a otros indicadores de riesgo, hagan necesaria una evaluación, diagnóstico y pronóstico de la salud mental del infante.

Feder y Maquieira (2004, p. 63) expresan que la observación, entre otros fines, permite conocer e indagar acerca del niño o la niña que tenemos encomendado cuidar y educar. Se trata de conocer a cada infante, su comportamiento habitual y no sólo sus manifestaciones extraordinarias. En este sentido, se busca registrar qué le agrada, qué le disgusta, con quién prefiere interactuar, cómo reacciona ante la novedad o el cambio, cómo se calma ante alguna preocupación, entre otros.

Es importante destacar que cuanto más se sepa de los niños y las niñas con quienes nos relacionamos, más acertadas serán las respuestas que se brinden frente a sus necesidades e intereses.

Algunos de los instrumentos cualitativos de recolección de información que se emplean en la Casa Infantil Universitaria, que permiten la obtención de datos relevantes sobre el comportamiento, así como de las necesidades e intereses de los niños y las niñas, son los siguientes:

- *Registros de observación*, en donde anotamos aquellas conductas y particularidades presentadas por dicha población (niños y niñas de 2 años) durante su permanencia en la CIU.

- Observación participativa, donde interactuamos con los y las infantes, de manera que logramos recoger datos, por medio de un contacto directo en situaciones específicas, como el juego, la merienda, el control de esfínteres y la interacción con sus iguales.
- Entrevistas a padres y madres, en las cuales recabamos información sobre acontecimientos, problemas o situaciones que ocurren en sus hogares, para así conocer los sentimientos y pensamientos de los padres y madres con relación a la conducta de sus hijos e hijas.

Estas herramientas nos permiten entre otras cosas, acumular información para intercambiar con los padres y las madres, así como con los otros adultos que estén en contacto con los niños y las niñas. Cuando los y las infantes permanecen varias horas en la institución y al cuidado de diferentes adultos, observar y registrar lo observado se torna una herramienta indispensable, para garantizar la continuidad en los cuidados y el trato (Feder y Maquieira, 2004, p. 64).

Gracias a la información registrada en los instrumentos antes mencionados, podemos determinar las características, las particularidades, los eventos, las situaciones y los indicadores presentes en cada uno de los niños y las niñas. Lo anterior permite unificar aquellas conductas similares que están presentes en todos los niños y las niñas, de manera tal que podemos obtener las generalidades que posee esta población dentro de la CIU.

Es importante mencionar que la población de niños y niñas entre los 2 y los 3 años, así como el resto de la niñez que asiste a la Casa Infantil Universitaria poseen ciertos factores comunes que los identifican o marcan. Uno de ellos es que sus progenitores son muy jóvenes, a algunos les “llegó la maternidad y la paternidad” sin esperarlo, por lo que muchas veces no saber como lidiar con sus hijos o hijas.

Durante este año, se ha compartido diariamente con diferentes niños y niñas que atraviesan este periodo de edad (entre los dos y los tres años), y la experiencia ha sido muy gratificante en la medida que nos ha permitido observar que aún cuando en la CIU exista variedad de edades, cada niño o niña manifiesta rasgos esperados para la edad que cruza.

Por medio de la vigilancia constante y los registros de los diversos patrones de comportamiento presentados por los y las infantes, compartimos seguidamente las expresiones típicas presentadas por los y las infantes en la CIU en este extraordinario lapso de crecimiento.

- ❖ Se puede decir que son los niños y las niñas más activos de la CIU, ya que constantemente se les mira corriendo, saltando, subiendo y bajando, esto porque al

haber adquirido más destrezas motrices les brinda más seguridad para movilizarse por el espacio.

Este descubrimiento como mencionamos anteriormente es reflejo del desarrollo gradual y creciente en el área psicomotriz que han conseguido estos niños y niñas a esta edad.

- ❖ Manejan un vocabulario mucho más fluido, más variado y con más propiedad preguntan y responden, esto es evidente durante los juegos simbólicos y los cantos en los cuales lo utilizan con más soltura. También, construyen sus propias ideas, las cuales son demostradas por medio de sus juegos y del uso que le dan a los materiales y a los espacios de interacción.

Es común entonces, observarlos haciendo uso de tarjetas de vocabulario, de libros de cuentos, de láminas, entre otros materiales, como forma de satisfacer esa necesidad de exploración y ampliación de vocabulario, así como de su creciente deseo por comunicarse con los otros a través de la palabra hablada.



- ❖ En ocasiones presentan berrinches, gritan o lloran cuando no se hace lo que ellos o ellas quieren, asimismo, hemos observado que cuando no hay un buen manejo en el hogar, esta situación se acentúa al entrar en una institución.

Este dato es muy relevante pues enmarca una situación particular que enfrentan estos niños y niñas, la cual es usar como estrategia para manipular a sus padres o madres, el enojo, los gritos y los “desaires” como manifestación de inconformidad y disgusto. Asimismo, presentan estas rabietas cuando le llevan la contraria y tardan más tiempo en tranquilizarse, esto demuestra algo muy importante, que emocionalmente a esta edad los niños y las niñas siguen siendo aun muy dependientes del adulto.

- ❖ La mayoría parecen tener poca tolerancia y en este sentido “estallan” con facilidad con quien los o las haya perturbado, manifestando oposición o disgusto con quienes los perturben. Además, no les gusta compartir, por tal motivo es muy frecuente escucharlos decir: “mío”, aun cuando no sea cierto y se trate de un juguete que ha traído otro niño o niña, o pertenece a la CIU para que lo utilicen todos. Además, se pueden observar algunas veces algo caprichosos y testarudos.

Valga mencionar como se expresó anteriormente, que este es un rasgo muy marcado y propio de esta edad, que necesita reafirmar su existencia ante los demás.

- ❖ Tienen dificultades para esperar turnos y obedecer indicaciones, por ejemplo, cuando hay que lavarse las manos o cuando no se les ha alcanzado algún material de primero. Sumado a lo anterior, debemos mencionar que por momentos parecen “antojadizos” e inconstantes, por ejemplo, piden comida, y cuando están sentados listos para ingerirla, cambian de opinión.

Pareciera que les “disgusta” que la atención del personal de la CIU se desvíe en otros niños o niñas de edades menores, de manera que su forma de manifestarlo es mostrándose ansiosos y desesperados por ser siempre los primeros.

- ❖ Son niños y niñas que necesitan sentirse apreciados y queridos, de ahí que demanden mucho la atención de los adultos. Por otro lado, algunas veces son “autosuficientes”, es decir, quieren hacer todo por ellos mismos; toman sus propias decisiones, y son capaces de exteriorizar muy bien sus deseos y de proponer actividades para realizarlas.

Es curioso que muchas veces los niños y las niñas muestren su afecto hacia los más pequeños, abrazándolos, protegiéndolos y vigilándolos. Esta es una manifestación que llama la atención pues por lo general los niños y las niñas de dos años, están muy entretenidos o entretenidas en sus propias actividades, sin percatarse por los demás. Asimismo, responden al cariño que les manifiesten, suelen entonces alertar a sus cuidadoras cuando creen que los más pequeños pueden estar en peligro.

- ❖ Algunos infantes continúan siendo muy reservados con los extraños, no son fáciles de persuadir, y en ocasiones obedecen a sus propias iniciativas.

Al respecto cabe mencionar que la Casa Infantil es lugar de frecuentes visitas por Unidades académicas como Enfermería y Educación Preescolar, para realizar prácticas profesionales con los y las infantes, esto obliga que los mismos tengan contacto con otras personas ajenas a su entorno. Sus reacciones son diversas, pero como es lo esperado suelen expresar temor y se retraen con quienes no conocen.

- ❖ Se puede comprobar cómo han ampliado su círculo social, ya que son más comunicativos, se relacionan y participan más de los juegos con los otros. Asimismo, han ido desarrollando diversas características individuales que van marcando su propia identidad, así se puede observar niños y niñas conversadores, callados, observadores, participativos, retirados, tímidos o extrovertidos.

Por lo general, se ha observado que son niños y niñas más seguros de sí mismos que los y las menores de un año, esto justamente porque están en proceso de construcción de su independencia.

- ❖ Por otra parte, ya expresan deseos de utilizar el servicio sanitario y muchos ya dejaron los pañales. Al estar en ese proceso de entrenamiento suelen tener “accidentes” orinándose antes de lograr ir al baño. Algunos niños o niñas que parecían haber conseguido controlar sus esfínteres, vuelven a sufrir pequeños tropiezos, pero esto se debe a que todavía debe transcurrir más tiempo para que se pueda hablar de que han superado este momento. También depende del adecuado y constante entrenamiento que se les da en el hogar, pues por ejemplo, a pesar de que puedan permanecer toda la noche secos, es extremadamente variable.

Al respecto, cabe señalar que este es un proceso que afianza aún más su independencia con respecto al adulto, la capacidad de bajar sus pantalones, brinda confianza y seguridad en si mismos.

- ❖ Hacen dramatizaciones más elaboradas, como poner a las muñecas en su camita, lavar la ropa, conducir carros.
- ❖ Observan con interés cómo juegan otros niños, acercándose a ellos ocasionalmente durante unos cuántos minutos, pero continúan sin tener mucho interés por compartir los juguetes o la atención de los adultos.

4. Estrategias, sugerencias y recomendaciones

Como docentes, estamos en la tarea de colaborar con el crecimiento de los niños y las niñas con quienes nos relacionamos, y es en esta medida que se van facilitando o guiando los aprendizajes para alcanzar relaciones saludables, desarrollar capacidades y habilidades en las diferentes áreas y para inculcar el amor y el respeto por los demás.

A continuación deseamos compartir con ustedes algunas estrategias que ponemos en práctica durante la labor que desarrollamos con estos niños y niñas en la Casa Infantil Universitaria:

- Cuando están actuando de manera positiva, se elogian, esto los y las hace sentir importantes y valiosos. En este sentido se describen las tareas, las habilidades y las destrezas que poseen y se les enaltece diciéndoles cosas como: ¡qué bien lo haces! Es importante tener presente que estos elogios no deben hacerse en exceso, pues los niños o las niñas pueden hacerse “dependientes” a ellos, lo que se quiere al elogiar al niño/a es fortalecer su confianza, seguridad y percepción de sí mismo.
- Se estimula el comportamiento que se quiere que hagan, ya que hay que ser consciente de que si un niño o niña recibe mucha atención si se porta de una manera, lo sigue haciendo; de modo que si se porta bien se le celebra y si se porta inadecuadamente se ignora la conducta. Cabe señalar entonces que, todos los niños/as son diferentes y que esto puede o no dar resultado, lo importante es que reforcemos aquellas conductas apropiadas y desviemos la atención por aquellas que no lo son.
- En ocasiones se le distrae para que no sigan con la conducta negativa, y se busca otra alternativa más favorable, como que ayude a traer algún material o juguete.
- Se les propone que ordenen los juguetes como si se tratara de un juego, esto porque, por lo general no les agrada tener que hacerlo, así por ejemplo se les puede estimular diciéndoles frases como: ¡Ordenémoslo juntos, quién terminará primero!, y se les hace ver que él o ella fue quien ordenó y lo elogiamos. Se recalca que no se trata de promover una competencia insana, sino que se trata de trabajar los hábitos de orden y aseo a través de este tipo de estrategias.
- A veces no se le habla mucho sobre la conducta “negativa”, de manera que no sienta que se le da demasiada importancia a lo que hace, más bien se trata de ignorar el berrinche. Se procura felicitarlo o felicitarla por calmarse, luego de que ha presentado un berrinche o rabietas.
- Se trata de ser perseverantes y constantes en lo que se refiere a obedecer las reglas o los límites establecidos, como no golpear, no empujar, etc.

- Cuando han estado peleando o siendo agresivos, se aparta de la situación hasta que se calme y pueda integrarse de nuevo.
- Se les enseña cómo comportarse utilizando límites claros, en este sentido, se les ayuda a que aprendan a respetar a los demás, a compartir, a expresarse, a esperar el turno, a colaborar...
- En ocasiones se es flexible cuando ellos o ellas proponen una alternativa acorde con lo que se debe hacer.
- Se procura ofrecerles un ambiente “amigable”, para se sientan en confianza consigo mismo y con los demás.
- Se mantiene la tranquilidad ante manifestaciones de inadaptación del niño o niña, y se le facilitan las condiciones para que se logre adaptar al lugar y a las personas. Así por ejemplo, se les habla con suavidad, se les abraza con ternura, se les respeta su espacio, se le incorpora a las actividades paulatinamente, entre otras.
- Se ofrece una atención individualizada para cada caso, pues se sabe que son diferentes y poseen particularidades que los hacen únicos.
- No se interrumpe una actividad a no ser que sea absolutamente necesario, y si se tiene que hacer, se da una advertencia previa, asimismo, se les sugieren actividades alternativas y grupales.
- Se conversa mucho con el niño y la niña, hablándoles a su altura y viéndolos a los ojos, esto es muy importante para ellos/as pues estableciendo un contacto visual y manteniéndonos a su altura la información que les brindamos llega de manera más pronta y directa. Debemos procurar hacerlo así, pues de esta manera conseguimos captar mejor su atención. También se les escucha y atienden sus demandas. En este sentido, se sugiere, no se ordena.
- Se les recuerda lo que esperamos de ellos o ellas. Se da un tiempo de reacción antes de repetir una solicitud, haciendo pausas para ver si comprendieron.
- En general, se les ofrecen diversas alternativas de juego, tanto dentro como fuera de la CIU, se respeta el juego individual y se proponen opciones colectivas, que estimulen el compartir y las relaciones con los demás.

En el Programa de Estudio del Ciclo Materno Infantil, del Ministerio de Educación Pública, se sugiere que el adulto a cargo de niños y niñas mayores de 2 años les plantea problemas simples, ya que la solución de estos problemas les permitirá pensar y buscar alternativas de acción frente a los objetos. Además, manifiestan la necesidad de establecer

un clima de confianza mutua con el o la infante, así como de observar durante lapsos suficientes el comportamiento de los niños y las niñas y establecer patrones generales de acción.

Es importante hablarles mucho, mostrarles afecto y seguridad, recordando siempre que cada uno es diferente y que debemos respetar las características individuales que presenten. Asimismo, es conveniente alentarlos a expresar sus sentimientos y deseos, pues de esta manera conseguirán comunicarse mejor con el adulto.

6. Consideraciones finales

Cuando se trabaje con niños y niñas que atraviesen este periodo es importante tener presente que están en una fase de suma actividad, incansable e incontrolable, de manifestación de rasgos de su personalidad y del logro de su independencia, que los lleva a querer explorar y curiosear constantemente todo lo que los rodea. De ahí que debemos procurar ser pacientes cuando derramen algo, cuando rompan algo, cuando no quieran compartir, cuando se sientan frustrados por no obtener lo que desean...

Es de suma importancia ofrecerles mucho cariño y comprensión, ya que ellos suelen responder de manera positiva cuando se sienten queridos y entendidos por los adultos. El trabajo con niños y niñas a esta edad demanda mucha dedicación, porque se debe supervisar y acompañar las actividades que realicen, pues a pesar de que han adquirido mayores destrezas que los posibilitan a aventurarse más, aun no son conscientes de los peligros que ello implica y si no se vigilan pueden tener algún accidente.

Hay que proporcionarles la oportunidad de que experimenten con diversos materiales de manera libre y espontánea, y de que creen sus propias alternativas de juego tanto individual como grupal. Pues de esta manera aprenden a compartir, a relacionarse con sus iguales y a adquirir nuevos conocimientos necesarios para etapas posteriores.

La disciplina, las tareas y los hábitos que se enseñen, deben estar de acuerdo a las posibilidades y características del niño o niña, ya que los infantes hacen lo que pueden según su edad. Finalmente, es importante conocer las características de los niños y las niñas en cada edad, pues solo así sabremos como orientarlos y tratarlos mejor.

Referencias

- Arce Chacón, Sonia María. (1993). **Dame la mano** (Serie Creciendo con amor N° 5). San José: Editorama.
- Bargalló Chaves, Eva. (2000). **El tercer año de vida del niño** (Serie: Nacer y Crecer / El mundo de tu hijo paso a paso. Volumen 15). Barcelona: Salvat Editores, S.A.
- Cerdas González, Ana Isabel. (1995). **Guía didáctica para el desarrollo y aprendizaje en niños 0 a 3 niños**. San José: Ministerio Educación Pública. División de Desarrollo Circular. Departamento de Educación Preescolar.
- Feder, Valeria y Maquieira, Lidia Susana. (2004). La observación en el trabajo educativo con niños pequeños. Agudizar la mirada, para entender y hacer. **Revista: La Educación en los Primeros Años 0 a 5.** (58), 59 - 76.
- Ferro, Lila Ana. (2004). Preguntas y propuestas para la indagación del ambiente en la sala de dos años. **Revista: La Educación en los Primeros Años 0 a 5.** (58), 6 - 16.
- Hernández Sampieri Roberto. (1998). **Metodología de la Investigación**. México: McGraw-Hill.
- Ministerio de Educación Pública. (2000). **Programa de Estudio Ciclo Materno Infantil Educación Preescolar**. San José: El Ministerio.
- Papalia Diane E. y otros. (2001). **Desarrollo Humano**. Bogotá, Colombia: McGraw-Hill Interamericana, S.A.
- Papalia Diane E. y otros. (1998). **Psicología del Desarrollo Humano**. Bogotá, Colombia: McGraw-Hill Interamericana, S.A.
- Sheridan, Mary D. (1997). **Desde el nacimiento hasta los 5 años. Proceso evolutivo, desarrollo y progresos infantiles**. Madrid: Nancea de Ediciones.
- Wolff, Werner. (1970). **La personalidad del niño en edad preescolar**. Buenos Aires: Editorial Universitaria.